

the formal examination of both film and television adaptations, she manages to keep the reader informed and maintain his or her interest. Perhaps Faulkner's discussions on television adaptations could use a more detailed theoretical framework, but overall, she manages to prove that previous studies on literary adaptations are lacking in ideological and contextual depth, thus her *Literary Adaptations in Spanish Cinema* deserves close attention.

JUAN CARLOS MARTÍN

Stonehill College

Gomariz, José. *Colonialismo e independencia cultural. La narración del artista e intelectual hispanoamericano del siglo XIX*. Madrid: Editorial Verbum, 2005. 169 pp.

La aportación a la independencia cultural del continente que llevaron a cabo los escritores e intelectuales hispanoamericanos del siglo diecinueve ha sido señalada ya por varios críticos literarios. La mayoría de ellos sin embargo se ha concentrado casi exclusivamente en un solo movimiento, el Modernismo, y en un solo momento histórico, el fin de siglo. José Gomariz es más inclusivo. Su estudio examina cuatro obras seminales por orden cronológico – *Autobiografía de un esclavo* (1835-1839) de Juan Francisco Manzano (Cuba, 1797-1853), *Amalia* (1851-1855) de José Mármol (Argentina, 1817-1871), *Clemencia* (1869) de Ignacio Manuel Altamirano (México, 1834-1893) y *Lucía Jerez* (1885) de José Martí (Cuba, 1853-1895) – que permiten apreciar tanto la gradual concienciación americanista del artista e intelectual como la también gradual evolución social que se lleva a cabo dentro de varios contextos nacionales. Gomariz examina las obras desde unas perspectivas muy particulares que le dan pie a subrayar no sólo las distintas circunstancias históricas que facilitaron la transformación de una sociedad colonial en otra marcada por la modernidad sino también, y en especial, el papel que jugaron los conceptos, progresivamente nacionalistas, de cultura y raza en la representación del medio y del artista e intelectual.

Antes de iniciar el examen de cada novela, Gomariz establece los antecedentes histórico-literarios de las cuatro que estudia por medio de unas informativas y detalladas páginas introductorias que titula “Genealogías del artista e intelectual desde el encuentro hasta el siglo XIX”. Dichos antecedentes subrayan el carácter contestatario de lo hegemónico que existe ya en el discurso de escritores coloniales tan emblemáticos como Álvar Núñez Cabeza de Vaca, el Inca Garcilaso o Sor Juana Inés de la Cruz; Gomariz también introduce y puntualiza en este apartado temas definidores de lo hispanoamericano – entre ellos la transculturación, el mestizaje y la modernidad – así como los temas de los capí-

tulos subsiguientes, que estudian, en orden cronológico y por medio de tres áreas bien diferenciadas – Argentina, México y el Caribe –, la evolución del imaginario americanista e independentista del artista intelectual decimonónico.

El segundo capítulo, “El poeta e intelectual esclavo”, examina la construcción del protagonista de la *Autobiografía* de Manzano. Como paso previo, Gomariz bosqueja primero la degradante situación histórica que viven los intelectuales cubanos de esa sociedad esclavista, y que sufre Manzano, subrayando que escribe su vida a petición del intelectual Domingo del Monte, quien le había ayudado a conseguir su manumisión. Establecido el contexto social y la ideología dominante, Gomariz muestra hasta qué punto la delineación de la vida de Manzano se convierte en un retrato y condena implícita de la denigrante cultura esclavista en la que vive. El capítulo se redondea estudiando el autorretrato en sí como ejemplo de un tipo de contradiscurso que subvierte los patrones hegemónicos culturales al mostrar a un sujeto subalterno definido por unas cualidades morales y artísticas superiores.

“El intelectual de la hegemonía burguesa: *Amalia* de José Mármol”, el capítulo tres, se estructura, como el resto del libro, de manera similar al anterior: establece los patrones histórico-culturales que dan su identidad a la nación, en este caso Argentina, durante las décadas que siguen a la independencia, y examina los proyectos de modernización dentro de los que se contextualiza la construcción del héroe. Según la lectura de Gomariz, esta novela ejemplifica el proyecto de reconstrucción y modernización argentino. Es éste un proyecto que se podría tachar de antinacionalista por atenerse a las normas de la ideología burguesa europea que propone el intelectual-héroe Daniel Bello, y que resultan en la confrontación civilización/barbarie – entendida como Occidente/América. Gomariz subraya que contrariamente a la propuesta igualitaria de Manzano, Bello propone una sociedad clasista, basada en la opresión del subalterno y la identificación con la ideología europea.

El capítulo cuatro, titulado significativamente “El intelectual autóctono”, estudia la búsqueda mexicana de identidad en lo netamente americano. *Clemencia* expone el desgarró causado en la historia nacional por el neocolonialismo francés del “Segundo Imperio” (1864-1867). En esta novela, el intelectual mestizo de Altamirano – contrario al héroe burgués de Mármol – imagina un proyecto de identidad nacional basado en la afirmación de lo autóctono frente a lo europeo y en la apertura a una pluralidad de voces que proclama la unidad nacional de una identidad mexicana mestiza.

*Lucía Jerez*, novela fin-de-siglo de José Martí, es el tema del quinto y último capítulo del libro. Gomariz lo titula “El artista e intelectual de la modernidad”, y en él afirma que la originalidad artística de la novela forma parte del proyecto independentista del autor: “Martí codificó en su novela un discurso modernista de emancipación donde establece una correspondencia entre la originalidad de la creación artística y la independencia cultural” (135). Juan Jerez, el protagonista de Martí, aunque criollo y burgués como el héroe de Már-

mol, mantiene, a diferencia de él, un discurso nacionalista autóctono similar a los de Manzano y Altamirano, afirmando una identidad americanista que proclama la independencia cultural y social del subalterno con quien se identifica. El estudio de Martí pone broche final a la valiosa investigación que José Gomariz lleva a cabo en torno a la evolución del pensamiento independentista y la búsqueda de identidad a través del siglo diecinueve. La lectura de este breve y enjundioso volumen resulta fundamental tanto para historiadores como para críticos literarios debido a su perspicaz evaluación de la contribución de la literatura, o con mayor exactitud, de la narrativa del siglo diecinueve al desarrollo del imaginario autóctono hispanoamericano.

MARÍA A. SALGADO

The University of North Carolina at Chapel Hill

Román-Odio, Clara. *Octavio Paz en los debates críticos y estéticos del siglo XX*. A Coruña: tresCtres, 2006. 313 pp.

La poesía del Premio Nóbel mexicano Octavio Paz (1914-1998) es conocida como la de uno de los más influyentes líricos en lengua española del pasado siglo veinte. Lo que sí no es tan conocido, y Clara Román-Odio hace patente en su valioso estudio, es el activo diálogo que el poeta mantuvo no sólo con la poesía sino también con los diversos discursos críticos y estéticos que rigieron las letras y las artes del mundo occidental.

El primer capítulo, "Octavio Paz ante la modernidad", no se limita a estudiar – tal como el título parece sugerir – la recepción de la obra paciana dentro de la Modernidad sino que la contextualiza como parte del panorama más amplio del debate crítico sobre si es posible hablar del fenómeno de la Modernidad (y Postmodernidad) en referencia a la cultura de América Latina. Para elucidar este debate, Román-Odio maneja con soltura sofisticados conocimientos teóricos y críticos que le permiten llevar a cabo un concienzudo examen de la abundante bibliografía crítica en torno a la obra del poeta. Para la autora, gran parte de los malentendidos que surgen en cuanto a la clasificación de la obra del mexicano – y por ende de la significación de su contribución a la cultura del siglo veinte – se debe a dos factores. Uno, la insistencia de los críticos en subrayar la singularidad del Modernismo/Modernidad latinoamericano y, dos, la ambigüedad con que el propio Paz se refiere a sus contribuciones a la Modernidad. Definidos los términos y esclarecido el debate, Román-Odio concluye que el diálogo paciano con las corrientes de pensamiento del mundo occidental de su época demuestra que de ninguna manera fue un enajenado pensador elitista anclado en la Modernidad, como tantos críticos han insistido, sino un autor vitalmente comprometido con su entorno